

Audio: cuando llega el público oyen pisadas con eco y trozos musicales. No es una casa de terror, mas bien parece una caja de música entremezclada con un viaje en el tiempo.

Matilde, o sea, YO, estoy en el estrado rodeada de zapatos intentando ordenar montones de calzados, papeles y libros; voy y vengo por la sala en trasiego febril moviendo al público, pidiéndoles ayuda, etc. (Los asistentes no me entienden; yo discorro sola, ensimismada en cierto orden).

MATILDE:

(Parloteo sin que se me entienda)

Entonces tengo que poner este libro aquí... y el zapato ¿dónde? La hoja sobre la mesa, este libro que es una enciclopedia va en el 0 Generalidades y...

Silencio por favor... *(para la música e insisto sin mirar al público)*
¡Silencio!...

(Levanta la cabeza). Perdonen es un defecto profesional... es que soy bibliotecaria... soy la bibliotecaria de mi pueblo... no solo yo... somos dos, Fernando y yo, pero a mí me ha tocado contarles este problema. Bueno, no es un problema. En realidad sí que lo es. ¿O no? Ya me estoy enredando yo solita... Mejor es que empiece de nuevo... *(Cojo un papel y lo leo).*

Buenas noches. Me llamo Matilde Perera y soy la bibliotecaria de mi pueblo... no solo yo... somos dos, Fernando y yo, pero... pero esto ya lo he contado, perdonen...

Lo cierto es que he venido a decir un pregón y no he sido capaz de escribir nada al respecto porque tenemos un gran problema en la biblioteca y lo más que puedo es hacerles partícipes de nuestro desaguisado...

Los zapatos, los zapatos... *(Levanto la voz).* Ese es el lío, nos llegan zapatos todos los días antes del "seis de enero" y no pocos, sino muchos, muchísimos. De hecho, detrás de las estanterías y en el depósito ya no nos caben. No sabemos dónde esconderlos y

que quede claro que ya no los vamos a esconder más... Los bibliotecarios estamos hartos... (*Cojo el diccionario de la RAE y leo "harto,ta"; dice "adjetivo; fastidiado, cansado"*).

Así que con permiso de las autoridades hemos decidido declarar el Ayuntamiento, biblioteca... ¿Y qué ha pasado? Que me llama la señora Alcaldesa y me dice (*poniendo vocecilla*):

Matilde, (que soy yo, lo digo por si alguien se ha perdido), desde que declararon terreno bibliotecario el Ayuntamiento no para de llenarse de zapatos...

(*Haciendo un aparte*) Aquí se me ocurre un chiste sobre el presidente y los zapatos pero me callo porque es la jefa.

Sí, señora Alcaldesa, ya se lo dijimos en la comisión anterior: necesitamos espacio para los malditos zapatos.

(*Otra vez vocecilla*). Señora Bibliotecaria, es mi deber comunicarle (se puso seria y temblé, adiós trabajo) que en la alcaldía no guardamos zapatos ni cholas viejas... Además mis socios de gobierno han decidido con buen criterio comprar limpiapapatos incoloro para democratizar la cuestión.

Lo cierto es que me quedé pensando para contestar, pero la jefa colgó diciéndome: ven aquí y solúcionalo.

Me vine corriendo y por el camino me encuentro a Manolo el de Colectivo de los Amigos de los Reyes Magos y también me increpa:

Matilde, este año le toca a los zapateros hacer el pregón, pero dicen que los que saben de eso son los de la biblioteca. Perdona, pero ¿me puedes decir qué quieren decir con eso? ¿Tu padre es zapatero?

Otra vez se me ocurre el chiste del presidente de gobierno, pero me lo callo.

No, qué va... Mi padre es Domingo... (paro porque si le cuento la vida de mi familia me lleva horas). Mira, Manolo, voy a la alcaldía a solucionar lo de los zapatos de reyes...

¿Te importa hacer el pregón ya que vas para allá? me dice Manolo.

Y yo, con las prisas, voy y le digo que sí...

No entiendo por qué pero le dije que sí. La cosa es que tenía que solucionar antes lo de los zapatos o por lo menos dejar claro cuál era la posición, mi posición ante esta lluvia de zapatos; no soy responsable, ni tan siquiera sé por qué está sucediendo.

Intento llegar lo antes posible al Ayuntamiento pero a la altura del Parque San Francisco sale Martín el encargado y me comenta:

- Doña Matilde, (es que todavía cree que sigo en la política y me trata de usted) tengo un problema grave...

- Perdona, es que voy al Ayun... que me llamó la Alcaldesa

- Por eso, Doña Matilde. Usted tiene influencia y podrá hablar con la jefa y contarle el problema del parque...

Reflexiono; el problema del Parque es que hay que pedirle uno nuevo a los reyes, o mejor al Cabildo...

- A ver, dígame...

- Pase...

- Tengo prisa...

- Pase. Los zapatos se están adueñando de todo el espacio...

- Pues es un sitio ideal. Creo que ahora el parque sólo vale para eso. Necesito un espacio donde irlos escondiendo...

- ¿Pero usted sabe la razón?

- Sí, que antes de ayer lo declaré suelo bibliotecario.

- No entiendo nada...

- Tengo prisa- le insisto, y me doy a la fuga.

Ya liberada de Martín me lanzo veloz hacia la izquierda (propio en mí). Si cada vez que declaro suelo bibliotecario alguna zona se llena de zapatos viejos, los libros, los reyes y los zapatos están relacionados... Pero ¿cómo?, ¿por qué? Y, sobre todo, ¿por qué yo...?

"Ensimismada". A ver.... (Lo busco) La RAE dice: "**abstraerse, sumirse o recogerse en la propia intimidad**" ...De repente suena mi móvil...

(Hago el gesto y cojo el móvil de la mesa)

Una señorita me dice: "el Presidente quiere hablar con usted" ...
Pero si no he hecho ningún chiste con su apellido.

¿Zapatero?

No, señora Perera, no: Don Paulino Rivero. Le paso...

En unos segundos se me viene el mundo encima. ¿Qué quiere de mí?

-Sí, Matilde, oye, soy Paulino. Como sabrás, los bibliotecarios canarios (*aparte*: "que no es un sindicato") han seguido tu ejemplo y han declarado zonas bibliotecarias varias instalaciones del gobierno, incluido mi despacho, y todo se está llenando de cholas, chanclas (*aparte*: "yo creo que no dijo zapatos porque es nacionalista"). Así que, como Presidente, te insto a solucionar este lío antes de la cabalgata... Matilde, dejo esto en tus manos. Confío que este problema de Canarias se arregle gracias a ti...

"Confío" (*lo busco en el diccionario de la RAE*): **"poner al cuidado de alguien algún negocio u otra cosa"...**No, esa no es la acepción... Aquí está: **"esperar con firmeza y seguridad"...**
Pero, vamos a ver, ¿cómo confía en mí si yo no tengo ni idea de lo que sucede? Está claro que todo tiene que ver con los reyes. Pero si yo soy republicana, por Dios. En los únicos que he creído es en los magos. Que, por cierto, el año pasado la cabalgata fue preciosa. Este año me han contado que va a estar mucho mejor y hay sorpresas, como que van aparecer algún personaje de cómic español. Esta "cabalgata"...A ver, lo busco en la RAE: **"desfile de jinetes, carrozas, bandas de música, danzantes, etc, que se organiza como festejo popular"**. Pues eso..., nuestra cabalgata siempre me ha emocionado. Primero como hija, ¿verdad madre? Y después como madre; ¿verdad hija? Lo cierto es que abre una brecha en la ternura y la ilusión de todos. Como profesional del espectáculo (ya les contaré mi vida a la salida, en el bar de la esquina) siempre quise llevar a más todo; pero al ver la purpurina, el papel dorado y la cara de asombro de los turistas, invariablemente me alegro. Hablando de asombro, que no voy a

leerles en el diccionario lo que significa, ver la cara de los extranjeros viendo una fiesta cuando ya se acabaron las navidades y sentir cómo se preguntan "¿Quiénes son esos señores?", "¡si ya vino Papá Noel!" Pero reivindicemos, por Dios: ¿quién es el que ha colgado tanto Papá Noel de las ventanas de nuestro pueblo? La culpa no es de los chinos, que los fabrican, sino de la globalización, esa que casi nos quita la tilde de la ñ o a los Reyes Magos... Que son cosas sencillas que nos identifican... Bueno, no les quiero aburrir con mis elucubraciones. Nos habíamos quedado en que iba camino al Ayuntamiento. Así es que enfilo la calle Santo Domingo con prisa y preocupación y me vuelve a sonar el teléfono.

(Hago el gesto y cojo el móvil de la mesa)

Otra señorita me dice: "el Presidente quiere hablar con usted"...

Pero si no me ha dado tiempo a solucionar nada...

Mire, señorita, dígame a Don Paulino que todavía...

- Perdona, señora Perera, pero es el presidente Zapatero quien quiere hablar con usted...

Pero si no he hecho ningún chiste con su apellido. Lo mismo mi suegra, que es del partido, le ha dicho algo. El miedo me deja quieta en mitad de la calle.

- Matilde

- Dime, José Luis (*Aparte*: "si el me tutea...")

- Veras, Matilde, tu ejemplo ha cundido en la clase bibliotecaria y a todo el país le ha dado por declarar zonas bibliotecarias y como sabes se están llenando de zapatos. Algún gracioso se ha pasado y la piscina de la Moncloa se ha llenado de zapatillas deportivas (*aparte* "es decir, tenis"). Lo peor es que la oposición me acusa de este problema y el CSID no me da sino una respuesta: Matilde. Pues bien, señora bibliotecaria, esta responsabilidad nacional cae sobre sus hombros. Su nación la necesita; esperamos la solución.

Mi "nación" (lo busco en la RAE): "**conjunto de habitantes de un país regido por el mismo gobierno**". O sea, que este país es mío,

o lo que es peor, esperan que yo, que tan sólo buscaba una solución para mi problema de espacio, arregle de paso el lío nacional.

En ese momento me quedé en blanco. No sabía si la calle Santo Domingo era un refugio o un calvario. No lograba caminar y el Ayuntamiento me parecía un lugar lejano, frío, distante. O sea, un Ayuntamiento.

(Me siento o cambio de posición, abatida. Hago una pausa y bebo agua de un vaso)

¡Ay! Perdonen, pero tengo que llamar a casa *(hago el gesto y cojo el móvil de la mesa)*

Hola, cariño, que me voy a retrasar un poco...

(Escucho)

No, no, me hagas cena...

(Escucho)

¿El qué? Pato marinado en champagne, con salsa de castañas reducidas en vermú blanco acompañado de boletus y langostinos...

Pues la verdad es que sí me apetece. Espera un momento, David...

(A la concurrencia) ¿Se quiere venir alguien a cenar a casa? *(De nuevo al teléfono)* Cariño, ¿te importa que lleve a unos amigos?

(Escucho)

No, no, te prometo que no son del trabajo...

(Escucho)

Como unos cuarenta... Adiós. *(Cuelgo)*

(A la concurrencia). Que dice que sí, que llevemos postre pero de nata no, que la detesta... La verdad es que es un santo, cada día hay mas zapatos en el jardín y no dice nada.

¿Por dónde iba? Ah sí, la cosa es que con el peso de la responsabilidad mis pasos se ralentizaron y veía pasar los edificios como a cámara lenta: la farmacia, la zapatería, el juzgado... Un momento, recordé que la nueva biblioteca la van a poner en los antiguos juzgados y me asaltó la duda: ¿el ratón que hace gritar a los chicos y chicas en la biblioteca se vendrá a la sede nueva? ¿Y si lo hacemos funcionario encargado de dinamizar

al segmento juvenil y estudiantil de la ESO? Veamos lo positivo, los reyes me traen una biblioteca nueva y reluciente donde un buen montón de jóvenes estudiarán y algún día también serán bibliotecarios que a su vez trabajarán en bibliotecas nuevas que se llenarán de estudiantes que estudiarán...

PAULA (desde el público):

Mamá, vuelve, que te has perdido...

YO:

Hola hija, perdona ya sabes como soy.

PAULA:

No, la verdad es que no tengo ni idea, ¿Cuándo empieza el pregón?

YO:

No sé si habrá pregón...

PAULA:

¿Nos vamos a casa...?

YO:

Espera que les estoy contando lo que me sucede con los zapatos...

PAULA:

Sigues confundiendo el derecho con el izquierdo...

YO:

No hija eso es secreto de familia, como lo de tu nombre, que se lo robamos a tus tíos de Madrid...

PAULA:

Yo me quería llamar Sonia...

YO:

Y yo Patricia, pero dejemos de discutir o la gente se va a enterar de demasiadas cosas...

PAULA:

¿Acabas ya?

YO:

Si me dejas continuar...

PAULA:

Vale, pero, ¿qué significa pregón?

YO:

Vale. Te lo digo, acabo, me esperas y cenamos con tu padre. (Busco en la RAE) "pregón": "discurso elogioso en que se anuncia al público la celebración de una festividad y se le incita a la participar en ella". Dios mío..., esto es lo que se supone que tengo que hacer y yo aquí con esta tabarra de los zapatos y la biblioteca.

Bueno..., no sé si habrá pregón, pero les contaré lo que me queda del viaje hasta esta sala. Pasé los juzgados y, como si fuera una premonición, al llegar al Punto Fijo me quedé quieta mirando las almenas de la plaza de Europa; el sonido de mi móvil (otra vez) me sacó de mi ensoñación.

No sé qué extraña señorita me dice "el Presidente quiere hablar con usted"...

¿Zapatero?

No

¿Rivero?

No, señora Matilde, el señor José Manuel Durao Barroso, Presidente de la Comunidad Europea. Es muy urgente.

Pues pásame.

- Matilde Perrera

- No, presidente, esos son los chorizos. Yo soy Perera, la hija de Domingo.

- No, hoy es viernes, pero tengo un grave problema: los Bibliotecarios Unidos de Europa (*aparte* "que tampoco es un sindicato") han copiado tu formato de queja zapatera. En Bruselas no damos abasto apilando calzados. Lo malo son los suecos holandeses que pesan y hacen ruido. Señora, ya se lo he comunicado a su presidente...

- A José Luis

- No, a Paulino. Es fundamental para el bienestar de la humanidad que usted y solo usted ponga freno a esto. Si no lo detiene pesará sobre su conciencia...

Casi me desmayo. Yo, yo responsable del fin del mundo civilizado. Se acabó. Lo único que intentaba era arreglar un problema de mi biblioteca, que es pequeña, acogedora, pero pequeña. Yo no quería enfadar a nadie, no quería reivindicar nada, no quería que la alcaldesa me despidiera, no quería que Paulino me pidiera que salvase Canarias, no quería aceptar responsabilidades nacionales y mucho menos mundiales. Les juro que no sé por qué aparecen zapatos en las bibliotecas. Ya no sé qué más decir...

(Me siento como abatida)

PAULA:

Mamá, ¿estás bien?

YO:

Sí, hija, pero no tengo respuestas para todo.

PAULA:

Lo sé, por eso me gusta que seas mi madre. ¿Nos vamos a casa?

YO:

Vale *(en ese momento suena el móvil y lo cojo)*

VOZ EN OFF:

¿Matilde?

YO:

Sí

VOZ EN OFF:

¿Matilde Perera?

YO:

Síiiii

VOZ EN OFF:

Hola, llevamos llamándote un rato, pero comunicas, no hay manera de ponerse en contacto contigo...

YO:

No estoy para bromas. ¿Quién es?

VOZ EN OFF:

Melchor, el rey mago...

YO:

Venga ya, que estoy cansada...

VOZ EN OFF:

No tengo tiempo para incredulidades, mira el significado en el diccionario. ¿Todavía tienes guardada la muñeca con el delantal a cuadros?

YO:

Sí, era mi favorita. ¿Quién es? ¿Santi?

VOZ EN OFF:

Melchor, me creas o no. Atiende: los Reyes Magos estamos hartos de las cartas. No me malinterpretes: no de las cartas en sí, sino de su contenido: "Queridos RR. MM. quiero, una pelota, un Spiderman, una consola, una bici, una muñeca, un armario, una blusa, un vaquero, una mini..." Nadie, ni un niño ni una niña ni un mayor, pide un libro, un simple pero bello libro. La gente ha olvidado que somos reyes y sabios. Hablamos varios idiomas, leemos varios más, nos gustan las mezclas, las razas, las matemáticas, tenemos cientos de libros que se nos acumulan en nuestros almacenes y cada año más y más. Gaspar es el único que de vez en cuando deja un libro aquí o allá. Entonces se nos ocurrió la idea y si lo que ocurre es que la gente sólo lee en las bibliotecas...

YO:

Que va, ni siquiera ahí; los más estudian.

VOZ EN OFF:

Ya nos hemos dado cuenta, Matilde, por eso decidimos mandar zapatos de los que coleccionamos a las bibliotecas. La idea era protestar para lograr que la gente se diera cuenta de lo importante que es la lectura...

YO:

¿Y por qué el Puerto de la Cruz... y por qué yo?

VOZ EN OFF:

Me gustó mucho tu trabajo en el Colegio de Punta Brava.

YO:

¿En el colegio de Punta Brava?

VOZ EN OFF:

Sí, esa idea tan original donde curabas todos los libros que estaban estropeados, el hospital de libros, y pensé: "seguro que Matilde se da cuenta de que es obra nuestra esta loca protesta". Lo siento, Perera, no se me ocurrió que fueras a bibliotecar los diferentes estamentos públicos del pueblo. No pretendíamos llevar esto a cotas mundiales, pero la verdad que nos ha llamado Papá Noel y él también está muy contento con la reivindicación. Por lo visto hay un lío en Bruselas fino.

YO:

Sí, me llamó José Manuel Durao Barroso

VOZ EN OFF:

Bueno, niña, puedes estar tranquila, hemos frenado la protesta; intenta comunicar a todos los estamentos afectados que los Reyes Magos pedimos a todos un inminente cambio de actitud. Este aluvión de zapatos debe recordarles la importancia de la lectura. Los libros son las puertas de la imaginación; cruzar sus umbrales nos permite viajar por mundos reales y posibles, nos invita a vivir la vida como si de un cuento se tratase; nos ofrece, en definitiva, la posibilidad de recordar que algún día la ilusión de ser aún niños nos erizó la piel. Que no se dejen engañar, Matilde, leer es más importante que subrayar apuntes, que la realidad no les impida reinventar la vida. Vaya, vaya, no parezco un rey..., más bien parezco un mago.

YO:

Gracias, dales un beso a los demás

VOZ EN OFF:

Gracias a ti

YO:

Una cosa

VOZ EN OFF:

Sí

YO:

Tráeme el último libro de Mankell

VOZ EN OFF:

Lo tengo ya en el saco. Que lo disfrutes...

YO:

Un beso y muchas gracias.

Bueno, problema solucionado. Pero antes de irnos a cenar, que David debe tener ya todo listo. (*Haciendo un barrido por el público con la mirada*). Por fuera del Salón encontrarán sobre una mesa cartas a los Reyes Magos y un buzón. Por favor, les pediría que cuando salgan escriban en ellas algún deseo para nuestro Puerto de la Cruz. Gracias por la paciencia así como el buen humor que han tenido por aguantar este épregón?

(*Me levanto o me doy media vuelta*) AHHHH!!! No pidan una biblioteca nueva, eso ya lo he pedido yo.

Gracias.

(*Se vuelve a poner la música del principio y recojo lentamente mis libros, los diccionarios...*) se apaga luces y se vuelven a encender.

Agradecimientos:

Al Colectivo Amigos de los Reyes Magos por creer como niños y niñas que iba a hacer un épregón.

A Eduardo Bazo, mi cuñado, que desde la distancia me ha ayudado a armar este desaguisado y ha compuesto la música para este épregón?

Al actor José Manuel Saudinos por ponerle voz al Rey Melchor.

A mi familia, por aguantarme mis neuras

Y a todas las personas que de una u otra manera han hecho que este acto salga ébien?

María Matilde Perera González.

Maestra de la especialidad de Educación Infantil, monitora de teatro infantil y Auxiliar de Biblioteca de la Biblioteca Pública Municipal "Tomás de Iriarte" del Puerto de la Cruz.

Pregón interpretado y leído en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz el 7 de diciembre de 2007 a las 20' 30 horas.